



ROLANDO MELLAFE

HISTORIADOR

"HACIA 1973 SE AGOTO UNA ÉPOCA"

JUNTO CON ANALIZAR ALGUNOS ASPECTOS DE CARÁCTER HISTÓRICO NACIONAL, MELLAFE —PREMIO NACIONAL DE HISTORIA 1986— PLANTEA ALGUNAS TENDENCIAS DEL ACTUAL MOMENTO: "ES CIERTO QUE LOS TIEMPOS SON DIFÍCILES PERO AHÍ ESTÁ LA VOLUNTAD PARA Luchar CONTRA EL DESTINO".

La historiografía chilena nació sus raíces en el siglo XIX y aparece estrechamente vinculada al quehacer de la Universidad de Chile. Los tres historiadores más significativos de esta corporación fueron Miguel Luis Amunátegui, Benjamín Vicuña Mackenna y Diego Barros Arana, quienes recibieron el legado de una larga tradición de cronistas de la época colonial y de los primeros intentos de historiografía que significó la obra de Claudio Gay y de José Victorino Lastarria, junto al importante aporte metodológico de Andrés Belli.

¿Qué características tenía esta historia? Muy lejana a la crónica, no profundizaba las diversas manifestaciones de la cultura humana. Era preponderantemente una historia del acontecer político. Tenía, además, la peligrosa inclinación de juzgar el pasado de acuerdo a la visión del historiador que lo escribía. La obra clásica de esta tendencia historiográfica es "Historia General de Chile" de Barros Arana, publicada en diecisiete gruesas volúmenes entre 1884 y 1902. Esencialmente dirigida a la atención de la memoria, las publicaciones de aquella época están atiborradas de datos, fechas, nombres de personajes, etcétera. Siendo la historiografía la forma que utilizan los historiadores para interpretar la historia, es natural que en cada época surjan tendencias que la reflejen... Por ello es que en la primera mitad del siglo XX aparece una nueva corriente representada por Francisco Antonio Encina, Alberto Edwards y Jaime Eyzaguirre. Estos historiadores fueron principalmente ensayistas. Lograron reflexionar y sugerir ideas nuevas, pero la interpretación realizada fue austera, en algunos casos muy apasionada y en ciertos trabajos poco objetiva.

Pero los propósitos de los historiadores serían siempre los mismos: aproximarlos a los hombres en sociedad a través del tiempo. El oficio tiene, también, carácter tentativo. Ya lo dijo Barros Arana en el siglo pasado: "La historia está destinada a refuncionarse constantemente. Cada edad busca en ella los enseñanzas que correspondan a las nuevas ideas..." En los últimos años resulta imprescindible la unión de la historia con otras disciplinas. Mellafe lo ilustra muy bien al apuntar: "El sincronismo ha calado mucho más hondo en la historia de lo que parece a simple vista. Carl Jung reconoce en



"Estimo que una reforma profunda como la que se ha iniciado durante el gobierno del General Pinochet requiere de un largo período para alcanzar sus objetivos".

la historia la principal fuente encrucijadora del sincronismo y se declaró aprendiz de aquella ciencia". La concepción del tiempo es un concepto utilizado por todos los historiadores. Existe, sin embargo, diferencias en su aplicación. La historiografía tradicional trabajó usualmente con una medida cronológica de corta duración: bautismos ocurridos, muerte de un gobernador. Las nuevas exigencias del estudio de la historia exceden esos parámetros. La complejidad de los fenómenos hace necesario que el historiador trabaje con una cronología diferente, aunque sin desdendir el tiempo corto, el del acontecimiento, pero dando énfasis a la media y larga duración. Esto le permitirá comprender fenómenos tan complejos como lo son los cambios que se producen en el sentimiento religioso de los pueblos. Esto también incide en la periodificación de la historia. Anteriormente se usaba para Chile el siguiente cuadro: República Conservadora, República Liberal, etcétera, enfatizando en lo político y en la corta duración. Para los modernos enfoques esta periodificación resulta estrecha y por eso se habla ahora de la expansión Nacional, la crisis de la Socie-

dad Liberal. ¿Cuándo aparecen estas tendencias renovadoras en la historiografía nacional? Aproximadamente en los postrimeros de la década del 50 con los trabajos de Alvaro Jara, Sergio Villalobos y Rolando Mellafe.

Rolando Mellafe Rojas —38 años, casado con María Teresa González, dos hijos— es tal representante de esta renovación historiográfica. Aunque reconoce que "nuestro trabajo es imposible sin el esfuerzo de los historiadores de las generaciones anteriores, ciertos elementos si son particularmente nuestros, como lo es la utilización de la cibernética. Uno de los temas que han adquirido rasgos definidos en los trabajos históricos más recientes es la preocupación ecológica y el peligro de un mal uso de la energía atómica. Tenemos en la actualidad las mejores herramientas para realizar una historia muy profunda, llena de sugerentes desarrollos para el intelecto". En 35 años de oficio Mellafe ha realizado significativos aportes en historia económica y demográfica histórica... Cerca de cien trabajos, entre libros y artículos, reflejan la labor de toda una vida... Cauteloso, es reticente para referirse al presente. ¿Acaso no

tienen responsabilidades como Premio Nacional? "Las tengo y no las chupo", responde pausadamente. "Pero debo precisarle que la naturaleza de la historia impide un tratamiento riguroso de lo más cercano. En nuestro oficio sólo el paso del tiempo nos permite una acentuada visión del ayer". Pese a ello, Mellafe hace algunas apreciaciones del presente enfatizando el carácter tentativo que poseen.

LAS MENTALIDADES

—Ha sido usted precursor en Chile de una especialidad de la historiografía, la historia de las mentalidades. ¿Cuáles son sus rasgos fundamentales?

—Podríamos definir la historia de las mentalidades como la historia del acto de pensar, siempre que entendamos por pensar la manera que el ego tiene de percibir, crear y relacionar frente al mundo circundante. —¿Qué historia se propone superar?

—Quisiera manifestarle que este esfuerzo de renovación historiográfica no sólo compete a la historia de las mentalidades sino también es com-

Rolando Mellafe, "Hacia 1973 se agoto una época" [artículo]
Mario Rodríguez.

AUTORÍA

Mellafe R., Rolando, 1929-1995

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rolando Mellafe, "Hacia 1973 se agoto una época" [artículo] Mario Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)